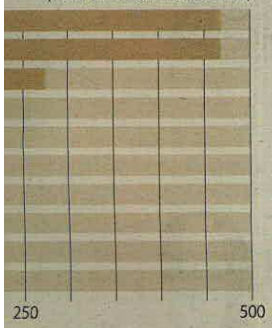
Principales países/áreas a enero de 2018
(valor en millones de dólares)



PARECIERA QUE ESTADOS UNIDOS CON TRUMP ESTUVIERA RETROCEDIENDO A LAS IDEAS MERCANTILISTAS DE LINCOLN

siado acerca de los aranceles, pero lo que sí sé muy bien es que, cuando compramos bienes manufacturados a los extranjeros nosotros nos quedamos con los productos y ellos con el dinero. Cuando compramos productos nacionales nos quedamos con ambas cosas".

Para **Trump**, "las guerras comerciales son buenas y fáciles de ganar" y su proceder va muy en línea con uno de sus asertos en su publicación El arte de la negociación, cuando dice que "hay veces en que la única salida es el enfrentamiento. Cuando alguien me trata mal o injustamente, mi respuesta, toda mi vida, ha sido devolver el golpe lo más fuertemente posible". Quienes creyeron ingenuamente que eran sólo baladronadas de **Trump** se equivocaron. Ya desde diciembre del año anterior había notificado a quien quisiera oírlo que su política comercial incluiría "todas las herramientas posibles para preservar la soberanía nacional y fortalecer la economía" a su manera. Y procedió en consecuencia.

RED IBEROAMERICANA DE PERIÓDICOS ECONÓMICOS

¿Qué hará Amlo con la reforma energética?

RIPE

¿Qué hará **Amlo** con la reforma energética? En campaña tuvo un mensaje muy crítico respecto a esta reforma. Se comprometió a revertirla y a dar marcha atrás en la liberación del precio de la gasolina. Sus críticas le fueron rentables en la campaña porque la reforma energética es impopular.

Como presidente, enfrentará un dilema: ¿cancelar o no la reforma energética? Echarla abajo podría entregar rentabilidad política, pero podría producir enormes costos económicos. En el corto plazo, habría que indemnizar a los privados que tienen contratos y asumir los costos asociados con la pérdida de confianza de los inversionistas extranjeros: salida de dólares y riesgos en la calificación crediticia. A la larga y en el fondo, el mayor costo sería volver al punto en el que estábamos: un gobierno sin fondos suficientes para salvar a su "vaca lechera". *Pemex*, sin capacidad financiera o administrativa para reinventarse. Los consumidores, en el limbo.

Si **Amlo** quiere, podría revertir la reforma energética (o cualquiera de las reformas). Los resultados de la elección le dan mayoría en el *Congreso* y en 17 congresos estatales. No cuenta con la mayoría calificada, pero si lo quiere, podría buscar los votos que le faltan para echar abajo la reforma energética. **Amlo** tendrá un poder político que no se veía desde 1991. Ésa es una de las cosas que preocupan a los analistas financieros y a las agencias calificadoras. No contaban con un escenario sin contrapesos en el *Congreso*. No es seguro que aproveche ese poder para cancelar la reforma energética, porque no es lo mismo estar en la casa de campaña que en el *Palacio de Gobierno*.

El próximo gobierno tendrá una posición privilegiada, en el caso de la reforma energética: la administración de **Peña Nieto** asumió la mayor parte de los costos y entregará la estafeta en un momento en el que está muy cerca el tiempo de recoger los frutos de lo sembrado. Esta cosecha no es espectacular, pero puede llegar a serlo porque hay US$200.000 millones de inversiones comprometidas para los próximos 15 años en el sector energético. La producción petrolera ya tocó fondo (después de 14 años de caídas) y empieza a recuperarse. Las empresas privadas han empezado a hacer inversiones y generar derrama en un sector que hasta hace un lustro dependía de la capacidad de inversión de *Pemex*.

EL ECONOMISTA
Harán 2 refinerías y renovarán otras seis

LUIS MIGUEL GONZÁLEZ
El Economista - México

Por derrama entiendo contratación de personal; activación de operaciones financieras; obras de construcción y trabajos en las zonas petroleras. ¿Qué hará **Amlo**? El dilema no sólo está en su cabeza. En su grupo más cercano hay posiciones encontradas. Un ala radical espera que las palabras de la campaña se conviertan en acción de gobierno. En el otro extremo, están los moderados, que esperan una solución pragmática a este dilema: continuidad en lo sustantivo de la reforma energética, con algunas correcciones, por ejemplo en refinación. ¿Predominará la política o la economía? ¿Ganarán los radicales o los moderados?

CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

"La disciplina es el puente entre las metas y los logros".
JIM ROHN

GUSTAVO MORENO MONTALVO
Consultor independiente
gustavomorenom@gmail.com

Diseño del Estado

El diseño del Estado en Colombia no es adecuado para las exigencias de hoy. No hay verdaderos partidos: el legislador se forma con empresarios electoreros, cuya inversión en la respectiva campaña excede con creces la suma total de la remuneración que obtendrán si logran el resultado en las urnas. La justicia no es confiable: los procesos son muy largos y las jurisprudencias inconsistentes, las diversas instancias son permeadas por el delito y los pronunciamientos pueden tener sesgo dictado por aspiraciones profesionales ulteriores de los magistrados. La educación pública es mala comparada con estándares internacionales. La infraestructura es deficiente. La asignación del gasto no sigue criterios rigurosos y ordenados. El control está en cabeza de ruedas sueltas orientadas a posicionar ante la opinión pública al funcionario responsable de la *Contraloría* o la *Procuraduría*, sin método consistente. En verdad el país no tiene orientación al largo plazo, ni hay la autonomía local necesaria para definir y ejecutar estrategias de desarrollo social y económico consistentes con las ventajas comparativas respectivas de cada región.

El resultado es escandaloso: la distribución del ingreso no mejora en absoluto como consecuencia de la gestión pública. El coeficiente de Gini es el mismo antes y después de impuestos. La economía ha crecido en forma sostenida desde 2003, y se evitó en buena proporción el impacto de la crisis financiera mundial de 2008-2009, pero los beneficios no se han llegado como deberían a buena parte de la población porque la corrupción induce distorsiones enormes en la asignación de los dineros públicos, y porque la gestión de la economía, orientada a la extracción de recursos naturales no renovables, no impulsa otros sectores con más valor agregado, ni ofrece oportunidades a la población joven de manera congruente con la evolución social del país; las esperanzas se frustran, así los indicadores de ingreso parezcan buenos porque el precio del petróleo ha estado, en general, alto.

EN VERDAD EL PAÍS NO TIENE ORIENTACIÓN AL LARGO PLAZO, NI HAY LA AUTONOMÍA LOCAL NECESARIA

El precio del petróleo puede caer si hay rupturas en el seno de la Opec, donde conviven los archienemigos Arabia Saudita, reino sunita con prácticas machistas irrespetuosas de derechos humanos básicos, e Irán, cuyo régimen teocrático shiita puede caerse porque no aborda en forma adecuada las expectativas del grueso de la población. Aún si nada de esto ocurre, el consumo de gasolina en los países desarrollados tiende a bajar. Si Colombia no se organiza para diversificar su economía, el estancamiento resultante de menores precios del petróleo amenazará nuestra precaria democracia y la propiedad privada de los medios de producción, vulnerable al populismo. Mitigar el riesgo exige mejor calidad de gasto, de forma que la erogación de hoy incida de manera positiva en la productividad de mañana. Esto solo se puede lograr con procesos públicos ordenados en forma menos irracional, en todos los frentes. La improvisación de la Asamblea Constituyente de 1991 produjo un Estado ineficiente y corrupto. Es claro que organizar mejor las cosas no basta, pero sí es condición necesaria para consolidar valores consistentes con los magníficos propósitos de la Carta. El caos condena a mucha gente en estamentos vulnerables a la miseria y socavará la confianza del grueso de la sociedad cuando la bonanza se acabe. Es más fácil resolver el problema que convivir con él.

De otra parte, la economía parece darle un respiro a la nueva administración y la minibonanza petrolera indica que hay un espacio para que el nuevo equipo, liberándose de las previstas intrigas de los patrocinadores de **Duque**, tome las medidas necesarias en el terreno de las realidades donde desafortunadamente las promesas no coinciden con las necesidades.

El déficit fiscal requiere atención inmediata y todo indica que se necesitan recursos frescos solamente obtenibles con una reforma tributaria, pues ni el control de la evasión, ni la factura electrónica, ni mucho menos la anunciada rebaja de impuestos constituyen soluciones realistas. De igual forma, todos los analistas, la mayoría de ellos amigos de la candidatura **Duque**, coinciden en la necesidad de avocar rápidamente las reformas en el campo de la salud y en el tema pensional donde se larva un hueco fiscal de grandes proporciones que, de no solucionarse, incidirá en la exacerbación de la protesta social.

Finalmente, es bueno repetirlo una vez más; América Latina viene haciendo significativos esfuerzos para combatir la inequidad, y analistas como **Alveredo y Gasparini**, señalan que en 19 países hubo una reducción de la desigualdad, mientras Colombia camina en sentido contrario mostrando una preocupante concentración de la riqueza. Aquí el 1% de los ricos aumentó su participación del 17% al 21% en el 2010 y todo indica que seguimos en esa dirección. Lo grave es que, como lo analiza el británico **Anthony Atkinson**, no hay fórmulas mágicas para disminuir la desigualdad, y si bien es cierto hay políticas públicas que pueden y de hecho contribuyen a generar equidad, solo la tributación directa, creciente y progresiva, de la cual estamos muy lejos, como lo muestra el ranking de socios de la *Ocde*, garantizará el cambio de esa tendencia que es un lastre para el desarrollo de nuestra sociedad. Todo indica que **Duque** no está autorizado para caminar en ese sentido. Seguimos en modo espera.